

RECTOR MAGNÍFICO

Alejandro Tiana Ferrer
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Muchas gracias queridos compañeros y compañeras de la mesa, autoridades académicas, compañeras y compañeros de la UNED y de otras universidades. Muchas gracias por estar hoy aquí. Y aprovecho la ocasión para poder presidir este acto en ese interludio, que queda siempre así un poco vago, del nombramiento en el BOE que ha aparecido ayer [como secretario de Estado de Educación y Formación Profesional], [con] la toma formal de posesión que será ahora en un ratito, motivo por el cual me tendré que marchar corriendo y no os podré seguir acompañando, y es eso lo que aprovecho para estar hoy aquí.

Cuando me escribió el otro día José Romera, me dijo: «no sé si vas a poder estar», y dije: «pues yo voy a intentar hacer todo lo posible para poder estar» y bueno, lo conseguí. Para mí ha sido una satisfacción y eso tiene que ver con muchas cosas diferentes. Ya no sé si como rector porque yo creo que ya, desde ayer, no lo soy, pero es el último acto —vendré a más, obviamente, pero, en fin, presidiendo seguramente ya no—. Entonces, quería venir, no quería dejar de estar por la significación que tiene. Desde luego, por la amistad y por la persona concreta que es Pepe Romera. Cuando yo llegué aquí a la UNED en 1980, Pepe ya estaba aquí. Quiere decir que ya son años de vernos por esta casa, en situaciones, en contextos muy diferentes, y de haber compartido muchas cosas y otras haberlas simplemente vivido como personas cercanas o amigos, nada más. Y yo creo que a lo largo de los años hemos cultivado un afecto mutuo, pues así lo siento y lo he percibido de su parte, que, por tanto, en fin, me alegra y me honra que se pensara que yo podía estar presidiendo este acto.

Pero es que no sólo es Pepe, yo creo que el caso de Pepe es hoy el que estamos festejando y merece la pena, como digo, el homenaje, pero es que yo creo que va más allá. Y va más allá: a la cantidad de personas que hacen posible que una institución como una universidad como la nuestra funcione. Una universidad como la nuestra, que va camino de cumplir cincuenta años no hubiera funcionado si todo un montón de personas no hubiesen puesto de su parte lo mejor para que esto funcionara. Pepe hablaba de miles de estudiantes. Seguro, seguro que han

sido miles y luego no tantos miles, pero números altos de alumnos de máster y no tantos, pero muy significados, de doctorado, etc. Quiere decir que ésta es la tarea de Pepe, cada uno de nosotros tiene una tarea similar, y no sólo los docentes, sino el PAS y los que se encargan de los medios y de que esto esté funcionando. Entonces, yo siempre que en las facultades me han invitado a ir a actos a festejar, a homenajear a las personas que han estado prestando servicios especiales, servicios a la universidad en los lugares donde estaban, siempre, siempre que he podido, y desde luego lo he intentado seriamente, he ido y he asistido. Es una tarea obligada. Yo creo que es una tarea obligada para un rector. En este caso una tarea más gozosa por la cercanía personal, pero desde luego, aunque eso no fuera, sería obligado.

A mí, esta es una idea que me ha rondado mucho y ustedes entenderán que, en días como estos, más todavía. Y es que la universidad, al final, no es solamente y no se encarna en personas singulares, sino que es el conjunto de la institución y de todas las personas que la componen. No quiere decir que las personas singulares y cada uno de nosotros no tengamos nuestra responsabilidad, nuestro lugar, etc., que es así, pero la institución se hace con el trabajo colectivo de muchas personas y sabiendo aplicar inteligencia colectiva para el desarrollo de todas las cuestiones institucionales. Y yo creo que eso es lo que el acto de hoy representa o significa, hablando de semiótica, en cierta medida por lo menos, significa eso, que es que hoy estamos reconociendo a una persona que ha hecho posible que nuestra institución sea la que es porque, a lo largo de toda su trayectoria, ha ido haciendo cosas que, si no las hubiésemos ido haciendo todos, la institución no sería la que es.

Pepe ha aunado su tarea investigadora, que creo que ha sido perfectamente narrada por Evangelina Rodríguez, o sea, que no hay nada que añadir, ha aunado su tarea docente, que él mismo ha señalado. Yo no sabía que era maestro, pero lo han dicho, así que ya entiendo algunas raíces de algunas querencias suyas también. Y ha aunado la condición de gestor académico como decano de la facultad [y director de departamento]. Quizás, decir gestor para un decano es poca cosa porque el decano, en fin, representa y es mucho más que simplemente un gestor, pero quiero decir que ha dedicado tiempo de su trayectoria a tareas que han tenido que ver, no con la investigación, no con la docencia directa, sino con el cuidado de esta colectividad que es nuestra universidad en cada una de sus unidades.

O sea que yo creo que, si el homenaje es merecido, que individualmente lo es, colectivamente yo creo que además es un homenaje que representa lo que debemos a todas las personas que han dedicado parte de su vida a hacer las distintas tareas, los distintos tipos de tareas que una institución necesita para seguir manteniéndose, para seguir funcionando y para seguir activa.

Yo no voy a decir mucho más. Sí quiero expresar, aunque este es un acto en el que hay muchas personas de otras universidades y no sólo de la mía, sí quiero expresar mi sentimiento profundo de compromiso con esta universidad. Esté donde esté, como lo he hecho en otras épocas. No les puedo pedir sólo que me crean, sino que vean también, en otros momentos que ha podido ser, mi compromiso con esta universidad, a la que yo le debo tanto, de la que participar en ella me ha dado tantos privilegios personales: he crecido personalmente, he aprendido mucho de las cosas que he hecho y de las personas que he tratado y, por tanto, es una satisfacción para mí que hoy sea este acto el último que presido de esta serie y que sea precisamente por un buen amigo como Pepe Romera.

Así que no me queda más que decir que, lo dice muy bien aquí el protocolo, queda inaugurado el XXVII Seminario Internacional del Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías, agradecerles a todos su asistencia y levantar la sesión. Muchas gracias⁴.

⁴ Transcripción de la intervención del rector magnífico, Dr. D. Alejandro Tiana Ferrer (<https://canal.uned.es/video/5b31f47b1111f9d6f8b457c>), en el Seminario-homenaje al profesor José Romera Castillo, el 20 de junio de 2018, por Rocío Santiago Nogales.